

## El Evangelio

San Mateo 7:21–29



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo  
**¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Jesús dijo: «No todos los que me dicen: “Señor, Señor”, entrarán en el reino de los cielos, sino solamente los que hacen la voluntad de mi Padre celestial. Aquel día muchos me dirán: “Señor, Señor, nosotros comunicamos mensajes en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros.” Pero entonces les contestaré: “Nunca los conocí; ¡aléjense de mí, malhechores!”

»Por tanto, el que me oye y hace lo que yo digo, es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Vino la lluvia, crecieron los ríos y soplaron los vientos contra la casa; pero no cayó, porque tenía su base sobre la roca. Pero el que me oye y no hace lo que yo digo, es como un tonto que construyó su casa sobre la arena. Vino la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y la casa se vino abajo. ¡Fue un gran desastre!»

Cuando Jesús terminó de hablar, toda la gente estaba admirada de cómo les enseñaba, porque lo hacía con plena autoridad, y no como sus maestros de la ley.

El Evangelio del Señor.

**Te alabamos, Cristo Señor.**

**Leccionario Dominical**, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • [www.episcopalchurch.org/latino](http://www.episcopalchurch.org/latino)). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. *Leccionario Común Revisado* ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en [jtedblakley@gmail.com](mailto:jtedblakley@gmail.com).



# Leccionario Dominical

## Tiempo después de Pentecostés

**Año A • Propio 4 • Semicontinuas**

Génesis 6:9–22; 7:24; 8:14–19

Salmo 46

Romanos 1:16–17; 3:22b–28, (29–31)

San Mateo 7:21–29

### La Colecta

Oh Dios, tú infalible providencia ordena todas las cosas en el cielo como en la tierra: Aparta de nosotros todo mal, te suplicamos, y concédenos aquellos beneficios que puedan ayudarnos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
**Amén.**

### Primera Lectura

*Génesis 6:9–22; 7:24; 8:14–19*

Lectura del libro del Génesis

Ésta es la historia de Noé.

Noé era un hombre muy bueno, que siempre obedecía a Dios. Entre los hombres de su tiempo, sólo él vivía de acuerdo con la voluntad de Dios. Noé tuvo tres hijos, que fueron Sem, Cam y Jafet.

Para Dios, la tierra estaba llena de maldad y violencia, pues toda la gente se había pervertido. Al ver Dios que había tanta maldad en la tierra, le dijo a Noé: «He decidido terminar con toda la gente. Por su culpa hay mucha violencia en el mundo, así que voy a destruirlos a ellos y al mundo entero. Construye una barca de madera resinosa, haz cuartos en ella, y tapa con brea todas las rendijas de la barca por dentro y por fuera, para que no le entre agua. Haz la barca de estas medidas: ciento treinta y cinco metros de largo, veintidós metros y medio de ancho, y trece metros y medio de alto.

Hazla de tres pisos, con una ventana como a medio metro del techo, y con una puerta en uno de los lados. Yo voy a mandar un diluvio que inundará la tierra y destruirá todo lo que tiene vida en todas partes del mundo. Todo lo que hay en la tierra morirá. Pero contigo estableceré mi alianza, y en la barca entrarán tus hijos, tu esposa, tus nueras y tú. También llevarás a la barca un macho y una hembra de todos los animales que hay en el mundo, para que queden con vida igual que tú. Contigo entrarán en la barca dos animales de cada clase: tanto de las aves y animales domésticos, como de los que se arrastran por el suelo, para que puedan seguir viviendo. Junta además toda clase de alimentos y guárdalos, para que tú y los animales tengan qué comer.»

Y Noé hizo todo tal como Dios se lo había ordenado. [...]

Pues la tierra quedó inundada durante ciento cincuenta días. [...]

Para el día veintisiete del mes segundo, la tierra estaba ya bien seca. Entonces Dios le dijo a Noé: «Sal de la barca, junto con tu esposa, tus hijos y tus nueras. Saca también a todos los animales que están contigo: las aves, los animales domésticos y los que se arrastran por el suelo, para que se vayan por toda la tierra y tengan muchas crías y llenen el mundo.»

Entonces Noé y su esposa, y sus hijos y nueras, salieron de la barca. También salieron todos los animales domésticos y salvajes, los que se arrastran y los que vuelan.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**

## Salmo 46

*Deus noster refugium*

- 1 Dios es nuestro refugio y fortaleza, \*  
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
- 2 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, \*  
y se desplomen los montes en el corazón de la mar;
- 3 Aunque bramen y espumen sus aguas, \*  
y tiemblen los montes a causa de su braveza.
- 4 El Señor de las huestes está con nosotros; \*  
nuestro refugio es el Dios de Jacob.
- 5 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, \*  
el santuario de las moradas del Altísimo.
- 6 Dios está en medio de ella; no será conmovida; \*  
Dios la ayudará al clarear la mañana.
- 7 Braman las naciones, titubean los reinos; \*  
Dios habló; se derretirá la tierra.
- 8 El Señor de las huestes está con nosotros; \*  
nuestro refugio es el Dios de Jacob.

- 9 Vengan a ver las obras del Señor, \*  
las maravillas que ha hecho en la tierra.
- 10 Hace que las guerras cesen en todo el orbe; \*  
rompe el arco, destroza la lanza  
y quema los escudos en el fuego.
- 11 “Estén, pues, quietos, y sepan que yo soy Dios; \*  
he de ser ensalzado entre las naciones,  
ensalzado seré en la tierra”.
- 12 El Señor de las huestes está con nosotros; \*  
nuestro refugio es el Dios de Jacob.

## La Epístola

*Romanos 1:16–17; 3:22b–28, (29–31)*

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son. Pues el evangelio nos muestra de qué manera Dios nos hace justos: es por fe, de principio a fin. Así lo dicen las Escrituras: «El justo por la fe vivirá.» [...]

Pues no hay diferencia: todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios. Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús. Dios hizo que Cristo, al derramar su sangre, fuera el instrumento del perdón. Este perdón se alcanza por la fe. Así quería Dios mostrar cómo nos hace justos: perdonando los pecados que habíamos cometido antes, porque él es paciente. Él quería mostrar en el tiempo presente cómo nos hace justos; pues así como él es justo, hace justos a los que creen en Jesús.

¿Dónde, pues, queda el orgullo del hombre ante Dios? ¿Queda eliminado! ¿Por qué razón? No por haber cumplido la ley, sino por haber creído. Así llegamos a esta conclusión: que Dios hace justo al hombre por la fe, independientemente del cumplimiento de la ley.

[¿Acaso Dios es solamente Dios de los judíos? ¿No lo es también de todas las naciones? ¡Claro está que lo es también de todas las naciones, pues no hay más que un Dios: el Dios que hace justos a los que tienen fe, sin tomar en cuenta si están o no están circuncidados! Entonces, ¿con la fe le quitamos el valor a la ley? ¡Claro que no! Más bien afirmamos el valor de la ley.]

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**